PROLOGO

El bora es una lengua que pertenece a la familia huitoto y es hablada por unas dos mil personas que habitan en la parte norte de la región amazónica. Unos mil quinientos borahablantes viven en el Perú a orillas de los ríos Ampiyacu y Yaguasyacu, en el Momón (tributario de Nanay) cerca de Iquitos y en el río Putumayo en la frontera entre el Perú y Colombia. Otras trescientas personas viven en los ríos Igara–Paraná y Caquetá en Colombia. Los boras que viven en el Perú migraron de Colombia al ser trasladados por los patrones. A principios del presente siglo, otras trescientas cincuenta personas huyeron al Brasil yendo río abajo por el Caquetá para escapar de la explotación por parte de los extractores de jebe. Este grupo que vive en Brasil ya no habla la lengua bora.

Historiadores de la época dicen que cuando comenzó la "fiebre del caucho" el grupo estaba formado por unas veinte mil personas, pero la explotación y las enfermedades introducidas por foráneos diezmaron la población. Las personas de más edad hablan de las terribles experiencias que les tocaron vivir en su infancia.

El sistema de patrones que tuvo a los boras bajo un sistema de esclavitud de endeudamientos ya no está vigente. En la actualidad, los boras comercian libremente lo que producen y establecen vínculos con la cultura mestiza. Debido a la influencia de las escuelas y a la interacción con los hispanohablantes, están aprendiendo rápidamente el castellano y en algunas comunidades los niños ya no hablan bora.

Quisiéramos expresar nuestra gratitud a muchos borahablantes que con mucha paciencia nos ayudaron a aprender su idioma y también a los miembros del ILV que nos ayudaron en la preparación de esta gramática y, de manera especial a David Weber, cuya asesoría fue de una gran ayuda durante la redacción del primer borrador.

El idioma bora posee una gramática muy interesante que, como es de suponer, es muy diferente a la del castellano. El bora posee un vocabulario muy amplio que expresa significados muy específicos relacionados con el sonido, la forma, el movimiento y las características de las cosas. Para ello se emplean sufijos clasificadores cuyo número sobrepasa los cuatrocientos cincuenta. Los clasificadores se añaden a las raíces para formar sustantivos, pronombres, números y calificativos. Otra característica del bora es que es una lengua tonal. Posee un sistema simple de dos tonos: alto y bajo; pero los cambios tonales que afectan a todas las categorías gramaticales son muy complicados.

Thiesen, Wesley. 1996. Gramática del Idioma Bora.
Perú: Ministerio de Educación.